

# ***LA ACTITUD DEL CRISTIANO***



***La actitud de ustedes debe ser  
como la de Cristo Jesús***

**(Filipenses 2.5, NVI)**

**Por Jesús Briseño Sanchez**

## INTRODUCCIÓN

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús (Filipenses 2.5, Nueva Versión Internacional)

Cuando uno asiste a algún lugar público, como un restaurante, lo que más aprecia es la actitud de servicio y atención que se recibe. Esta cualidad llega a ser más importante para nosotros que la calidad o el costo del servicio.

Numerosas empresas en la actualidad, a la hora de evaluar a sus empleados, están valorando más la actitud, por encima incluso de la experiencia o el conocimiento.

En el ámbito deportivo inclusive, se estima más la actitud mostrada que el resultado mismo o incluso las estadísticas. Aunque un equipo vaya mal, si su actitud es de unión y esfuerzo, se espera su repunte; si va en primer lugar, pero hay síntomas de división o de protagonismo individual, se aguarda su declive tarde o temprano.

Y si para el mundo la actitud es tan importante, ¿Qué tanto lo será para nosotros como cristianos? ¿Qué tanto será necesaria o afectará en nuestras vidas la falta de una buena actitud?

Antes de pasar a analizar algunos ámbitos en los cuales debemos de mostrar nuestra actitud, veamos en primer lugar una definición de esta, así como algunas de sus características principales.

### ¿QUÉ ES LA ACTITUD?

Lou Holtz, entrenador del equipo de fútbol de Notre Dame, ha dicho: *“Capacidad es lo que le permite hacer algo. Motivación es lo que determina lo que usted hace. Actitud es lo que determina cuán bien lo hace”.*

Veamos nuestro pasaje de Filipenses 2.5 en varias versiones:

**Versión Moderna:** Tened dentro de vosotros este ánimo que estaba también en Cristo:

**Palabra de Dios para Todos:** Piensen y actúen como Cristo Jesús. Esa es la "misma manera de pensar" que les estoy pidiendo que tengan.

**Nacar-Colunga:** Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús,

**La Biblia de Las Américas:** Haya, *pues*, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,

**Biblia en Lenguaje Sencillo:** Tengan la misma manera de pensar que tuvo Jesucristo:

Entonces, y según la comparación de estas versiones, la actitud es o está relacionada con un sentir, con los sentimientos y con la manera de pensar.

El escritor John Maxwell dice: *"La actitud es un sentimiento interior expresado en la conducta. Es por eso que a la actitud se la ve sin decir una sola palabra. ¿No hemos visto la cara hundida del malhumorado, o la mandíbula saliente del decidido? De todas las cosas que usamos, nuestra expresión es la más importante"*.

Según la Wikipedia, la actitud es la forma de actuar de una persona, el comportamiento que emplea un individuo para hacer las cosas.

## LA CORRECTA ACTITUD CRISTIANA, ES UN MANDAMIENTO

En primer lugar, y de acuerdo a nuestro texto base, la actitud que como cristianos debemos de tener y de tomar, es un mandamiento de Dios. No se trata solamente de mejorar nuestra actitud por nuestra conveniencia, o gusto o por comodidad.

Dios nos demanda y merece de nosotros una excelente actitud en todos nuestros asuntos, y siempre.

## LA ACTITUD QUE TOMEMOS, ES UNA ELECCION

Víctor Frankl comenta: *"La última de las libertades humanas es escoger la actitud de uno en cualquier clase de circunstancias"*.

Tal vez lo más importante que usted aprenda en esta lección, es que la actitud que usted tome ante determinada situación, depende solamente de su elección. Ni las experiencias ni las circunstancias determinan su actitud; solo hacen aflorar lo que ya hay en su corazón.

También es cierto que nuestra verdadera personalidad y actitud, solo se muestran ante condiciones de presión, y no cuando todo marcha bien. Sin embargo, de Cristo aprendemos a tener una buena actitud, aunque *todo* nos vaya mal.

### LA ACTITUD PUEDE CAMBIAR

Recordemos también que la actitud que elijamos, la podemos modificar; de hecho el Señor espera que constantemente estemos mejorando nuestra actitud.

Dios no solo nos da el mandamiento, sino que en las actitudes de su Hijo Jesús nos da el ejemplo a seguir. En muchas cosas jamás seremos como Cristo, pero en cuestión de actitud, es mandamiento de Dios ser como él.

**El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10.10)**

Es impresionante el porcentaje de personas que deambulan por la vida sintiéndose y creyéndose víctimas del destino y de las circunstancias, sobreviviendo apenas de una forma miserable y amarga. La actitud del cristiano en su vida no puede ser así; somos hijos de Dios, uno de los propósitos de Cristo es darnos una vida en abundancia, nos hizo herederos de un reino celestial y eterno.

El cristiano no cree en la suerte, sino que pone su fe en la bondad de un Dios Todopoderoso, se encomienda y reconoce Sus propósitos y Su dirección, y eleva su mirada al cielo, donde esta Cristo a la diestra del Señor.

Una imagen en internet dice: *"Menú del día, elige tu actitud. No siempre podemos hacer aquello que más nos gustaría, pero todos podemos escoger disfrutar de lo que hacemos. No somos responsables de la cara que tenemos, sino de la cara que elegimos poner. ¡Contagia tu optimismo!"*

## QUITAR EL OBSTACULO

Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume. (Juan 2.13-17)

Hemos dicho que ninguna circunstancia externa puede determinar nuestra actitud. Sin embargo, existen algunas cosas que afectan o que sí influyen para que nuestra actitud no sea la mejor.

Sin embargo, no podemos pasarnos 30 años con una mala actitud y echándole la culpa a equis circunstancia, es necesario y posible quitar ese obstáculo.

Eso fue exactamente lo que hizo Cristo Jesús. El no perdió el control de sí mismo, aunque era sumamente ofensivo lo que estos mercaderes estaban haciendo.

Pero Jesús no se quedó callado. No fue a sentarse a quejarse con los apóstoles. No habló de estos cambistas a sus espaldas. No dejó de hacer la obra de Dios. Este acontecimiento, no le sirvió de pretexto para decir: "pues ahora yo no hago nada".

Ah, y por cierto, las formas de Jesús en este episodio, no fueron tiernas ni sublimes. Mucha gente de las religiones falsas, se sorprendería de las palabras y sobre todo de las acciones de este carpintero de Nazaret.

Y es que en la actualidad, estamos más preocupados por la ética y la amabilidad, que por la gloria de Dios.

Cuando hablamos de actitud cristiana, nos referimos al amor y la mansedumbre, pero sin dejar de señalar el pecado. Sin caer en la indiferencia, en el encubrimiento, en la cobardía ni en la murmuración.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN LA ADORACIÓN



La verdadera adoración es una entrega:

¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? (Miqueas 6.6)

Dios está más atento a lo que traemos en el corazón que en las manos, cuando nos presentamos ante El.

La calidad de la adoración depende de a quien servimos, y esto solo desde la santidad:

Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad. (Salmos 29.2)

No se trata de mi capacidad, conocimiento, recursos o situación, se trata de la grandeza de Aquel que es nuestro Señor, y de lo que su gloria merece.

La adoración verdadera nace y comienza en el interior:

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. (Juan 4.21-24)

La adoración surge desde el interior, pero apegada a lo revelado por el Espíritu y de acuerdo a la verdad de Dios. En la adoración se involucra el ser completo:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12.1)

Dios espera un culto bien pensado y razonado, y este involucra todo nuestro cuerpo.

Causa alegría el solo pensar en la adoración:

Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. (Salmos 122.1)

Y esa alegría se muestra cuando, responsablemente, nos preparamos para el culto desde el día anterior.

La verdadera adoración cuesta:

Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; y Jehová oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel. (2Samuel 24.24-25)

Aunque Dios no necesita nuestras pertenencias o recursos, el verdadero adorador se agrada en presentar a Dios lo mejor de sí mismo, así como lo mejor de su cosecha.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LOS CONFLICTOS



Aunque no debiera ni es deseable, existen y existirán conflictos entre la hermandad.

Lo primero que debemos hacer, es aprender a separar los verdaderos conflictos de los solo aparentes:

Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. (Filipenses 4.2-3)

Otras versiones acreditadas dicen: "que se pongan de acuerdo en el Señor" (BAD), "que se pongan de acuerdo como hermanas en el Señor" (PDT), "que trabajen juntas en el Señor" (BLA), "que se pongan de acuerdo, pues las dos son cristianas" (BLS).

Aunque el apóstol no dice a quien se dirige en el versículo 3, ni tampoco dice en qué habría de ayudarlas, se entiende por el contexto que es a entenderse bien en las cosas del Señor.

El objetivo de Dios no es que se traten de maravilla y piensen de la misma manera en todo, sino "en el Señor", en los asuntos espirituales.

Nuestra participación en conflictos entre hermanos, es solo si tenemos la capacidad suficiente para ayudar a aminorarlos o a resolverlos:

Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, (1Corintios 6.4-5)

Es verdad que dice la Palabra que todos debemos estar preparados para toda buena obra, pero también es cierto que no todos lo estamos realmente.

Si algún conflicto se va a ser más grande gracias a nuestra participación, lo más recomendable es que no participemos; por lo menos, hasta que no aprendamos a dominar nuestro propio estado de ánimo y a ser ecuanímes, justos y objetivos.

La pertenencia y permanencia en el cuerpo, nunca debe estar en juego, a pesar de los conflictos:

Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. (1Corintios 12.25)

Podemos tener desavenencias y conflictos como cualquier familia, pero nuestras responsabilidades para con la casa siguen intactas, eso no está en debate.

Asimismo, la dedicación a la obra de Dios, no depende ni de los conflictos, ni de su resultado:

Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. Y Bernabé quería que llevara consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias. (Hechos 15.36-41)

Otras versiones: "Se produjo entre ellos un conflicto tan serio que acabaron por separarse" (BAD), "La discusión resultó tan violenta que se separaron" (BNP).

La Palabra de Dios no dice que *"acabaron por sentarse a criticarse uno al otro"*. Si alguien dice: "tenemos un conflicto, por eso no estamos trabajando", la realidad es que existe el pecado de la carnalidad, aunado al conflicto mismo.

La Palabra de Dios soluciona los conflictos:

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será

culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. (Mateo 5.21-26) (Ver Efesios 4.25-27)

La comunicación filial entre los hermanos y el sujetarse al arbitrio divino, es suficiente para solucionar cualquier conflicto de cualquier tamaño.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN LA ENFERMEDAD



La importancia de analizar nuestra actitud ante la enfermedad, se debe a que nuestros pensamientos acerca de ella, pueden determinar tanto su evolución así como su nivel de impacto.

Podría decirse que tener una buena actitud ante las enfermedades, puede aminorar el dolor físico, estabilizar el entorno mental y aun mejorar la salud emocional.

Estar enfermo ya de por sí es un sufrimiento para el cuerpo, no debemos de aumentar este, teniendo una mala actitud ante la enfermedad.

### EL PODER DE DIOS Y LA ENFERMEDAD

Cuando somos angustiados por la enfermedad, ya sea en nuestro cuerpo o en el de nuestros seres queridos, es un buen momento para pensar en el poder de Dios.

En el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó gravemente de los pies, y en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos. Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado. (2Crónicas 16.12-13)

Aquí existe un reproche del cronista para el rey Asa, por haber buscado a los médicos y no a Jehová.

Este pasaje ha sido malinterpretado por muchos sectarios, quienes afirman que es pecado acudir ante los doctores en casos de enfermedad.

Pero el pecado de Asa no fue acudir a los médicos, sino confiar en ellos para su sanación, y olvidarse del poder de Dios; quien tal haga, peca desde luego en contra de Dios.

La medicina, como ciencia humana, puede ser muy útil y hasta determinante en casos de vida o muerte, pero nunca debe ocupar el lugar de la divina providencia.

Y ya que hablamos del poder de Dios, veamos el caso del apóstol Pablo:

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2Corintios 12.7-10)

Aunque el poder de Dios es tan inmenso, capaz no solo de quitarnos toda enfermedad, sino aun de evitarnos la experiencia, en muchos casos no será así.

Estaremos enfermos, nuestros familiares se enfermaran y aun fallecerán, nuestro corazón se inundara de sufrimiento, y aun nuestra fe será puesta a prueba. Pero la voluntad del Señor se cumplirá siempre, aun a pesar de nuestros deseos, a pesar de nuestro dolor y lágrimas, y a pesar de nuestros clamores ante El.

Y la respuesta de Dios a Pablo es útil para nosotros también: que nos baste la gracia de Dios, manifestada en la cruz de Jesús y con efectos y bendiciones eternas.

El Señor ha traído sentido a nuestras vidas, ha perdonado todos nuestros pecados, ha librado nuestra alma del castigo eterno, con sus propias manos nos prepara morada con El en los cielos, ahí no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor.

Mientras estemos aquí en la tierra, la enfermedad será aquello que nos haga acordarnos de Dios y su poder, que nos acerque a El como ovejas heridas, para que la presencia del Señor sea con nosotros, así como en nuestras oraciones.

Cuando suframos una enfermedad, recordemos que el amor y el poder de Dios reposan sobre nosotros gracias a ella.

La enfermedad puede ser utilizada por Satanás, para hacernos pecar contra Dios:

Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza. Y tomaba Job un tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza. Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios. (Job 2.7-10)

Podemos acompañar al dolor con la tristeza, con el llanto y la humillación, pero nunca con el pecado. Que no salgan de nuestra boca palabras violentas contra Dios, reproches fuera de lugar o pérdida de la fe.

Y eso lo lograremos si ponemos nuestra mirada en Jesús:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. (Hebreos 12.2, 3)

Si el mismo Hijo de Dios padeció el sufrimiento, el dolor y la muerte, nosotros no somos quien para escaparnos.

Acordémonos del consuelo de las Escrituras, del ejemplo de nuestro Señor, de la oración para el oportuno socorro y sobre todo, de la amorosa y delicada compañía de Cristo, y confiemos y aceptemos su voluntad.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LOS INCONVERSOS



Una de las áreas más difíciles para el cristiano, tiene que ver con su relación con las personas no convertidas.

A menudo participamos de sus intereses, conducta y destino. En muchas ocasiones somos indiferentes ante su salvación o perdición. En otras ocasiones, con nuestro mal ejemplo o pésimo trato, podemos ser incluso culpables de su condenación.

Estos tres errores tan comunes, son sumamente peligrosos, no solo para el alma de nuestros amigos y para la obra de Dios, sino para nuestra propia salvación.

### NO PARTICIPAR DE LAS TINIEBLAS

Así dice la Palabra de Dios:

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; (Efesios 5.1-11)

Comienza el Señor por recordarnos el ejemplo de Jesús como Hijo de Dios. Luego habla de aquel tipo de cosas que ni siquiera en nuestras conversaciones debieran aparecer.

Quienes tales hagan no tienen parte en el reino de Cristo, que es su iglesia. Se nos manda, además de no participar en esas obras, reprenderlas.

¿Será que Dios quiere que nos metamos en problemas de a gratis? No, sino que nuestra conducta refleja la luz de Dios, esa luz puede alumbrar a quienes nos observen, e incluso, *impactar* más que cualquier sermón. El nombre del Señor es glorificado en el mundo cuando actuamos correctamente.

Una de las principales razones, o pretextos si usted quiere, que argumentan las personas para no obedecer el evangelio, es la indigna conducta de muchos cristianos.

## COMPARTIR EL EVANGELIO

Dice el apóstol Pablo a Timoteo:

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. (2Timoteo 4.1-5)

Los cristianos no podemos de ninguna manera considerarnos ajenos a la situación espiritual de nuestros familiares, amigos y compañeros de trabajo o estudio.

Dios nos manda no solo a “predicar con el ejemplo”, sino a transmitir oral y eficazmente el mensaje del evangelio, de tal forma que las personas entiendan bien su situación y sean solo ellas las responsables de su destino último.

Y esto deberemos hacerlo “con toda paciencia y doctrina”, es decir, poniéndonos pacientemente en los zapatos del inconverso y enseñándole poco a poco el evangelio de Cristo.

## CUIDAR NUESTRO TRATO Y EJEMPLO

Dice el Señor:

He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros. Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. (Romanos 2.17-25)

En este pasaje, Pablo no habla de maestros cristianos, que es lo que en ocasiones se explica al leer este texto. Pablo está hablando acerca de la actitud de los judíos, que en su hipocresía enseñaban a guardar la ley, pero en su conducta quebrantaban el verdadero sentido de ella.

Sin embargo, obviamente que mucho de esas amonestaciones nos aplican a nosotros, y no solo a los predicadores, pues todos los cristianos debemos ser maestros de los inconversos.

Nosotros pues, que enseñamos a otros, ¿no nos enseñamos a nosotros mismos? Quienes pretendemos ser luz para el mundo, ¿seremos tinieblas delante de Dios? Si no se cumple con todo lo mandado por Dios, nuestra obediencia inicial al evangelio será tomada como desobediencia al final de los tiempos.

**No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios;** (1Corintios 10.32)

Y, ¿Qué decir cuando no somos tropiezo solo a los de afuera, sino aun a los hermanos nuevos? Es triste y muy de cuidado, cuando a los nuevos convertidos no se les trata como a recién nacidos en la fe.

Las personas vienen con su buen ánimo, creyendo haber encontrado a Jesús entre nosotros, queriéndolo conocer más para obedecerlo de todo corazón; y nosotros apagamos su fe con nuestra apatía, con nuestra conducta, con nuestra indiferencia y, en ocasiones, hasta con chismes.

Si algún asunto, delicado o no, los hermanos con experiencia no se lo pueden resolver, ¿para qué y con qué fin se les lleva a los visitantes y a los nuevos convertidos? (En ocasiones como esta, la disciplina es apropiada, imprescindible y *urgente*).

El buen ejemplo de los tesalonicenses:

Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; (1Tesalonicenses 1.6-8)

Conclusión para reflexionar: ¿Se imaginan hermanos, que llegue un visitante y no requiera palabras del predicador, sino que diga: “no hermano, no ocupa decirme nada, yo veo que esta congregación pertenece a Cristo”?

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN EL AMOR AL PROJIMO



Así dice el Señor:

Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. (Mateo 22.34-40)

No está diciendo el Señor que amemos a los demás más que a nosotros. Quien a sí mismo no se ama, ¿Cómo puede amar a otros? Ama a Dios, amate a ti mismo, y en esa forma, ama también a los demás.

¿Y si los demás no quieren?:

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12.17-21)

Pero, ¿Cómo amar a extraños, a quien nos cae mal, e incluso a enemigos?:

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5.6-8)

En primer lugar, debemos de ver nuestros propios defectos, para poder aceptar los de los demás, así como sus personas.

En segundo lugar, cuando estemos ante cualquier prójimo, pensemos: "Si Dios amó tanto a esta persona, que dio la vida de su Hijo unigénito para salvarla eternamente, ¿Cómo no podre yo amarla en esta tierra?"

Por cierto, la mejor forma de amarla, es hablarle del amor de Dios por ella.

Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. (Romanos 13.7-10)

Nuevamente, no enseña el Señor que amando al prójimo podemos olvidarnos de cumplir sus mandamientos, ni siquiera, que el amor al prójimo sea más importante.

Su enseñanza es: que amando al prójimo es la única forma de cumplir los mandamientos que tienen que ver con nuestras relaciones personales. Si amamos a las personas, no vamos a adulterar, matar, hurtar, etc.

El amor al que Dios nos invita, es tan *sencillo*:

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. (Mateo 7.12)

Si aun no hemos entendido lo que es el amor al prójimo, es:

- Hacer con ellos aquello que esperamos que hagan con nosotros.
- Darles lo que esperamos recibir de ellos.
- Tratarlos como esperamos que nos traten.
- Y tomar en esto la iniciativa.

Y si aun así, el prójimo no desea nuestra amistad, elevar a Dios una oración por su bienestar y no guardarle rencor.

Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Vé, y haz tú lo mismo. (Lucas 10.25-37)

J. W. McGarvey comenta: *"Su ojo y corazón y mano y pie y dinero todos estaban subordinados a la ley de Dios"*.

Los humanitarios que no obedezcan al evangelio no serán salvos, pero los cristianos que no sean humanitarios, tampoco.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE EL PECADO



Acerca del pecado, existen muchos malentendidos y confusiones, sobre todo acerca de nuestra actitud ante él. En ocasiones el pecado es tolerado, y los defectos son tratados como pecado. A menudo la tolerancia del pecado se confunde o se disfraza de amor y paciencia. Y la impaciencia ante los defectos o cuestiones de opinión, se presenta como

disciplina y ley de Dios.

Por ello es necesario entender primero: ¿Qué es el pecado?:

**Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. (1Juan 3.4)**

El pecado es una infracción a la ley de Dios. Estando bajo la ley de Cristo, pecado es hacer aquello que Dios ha prohibido, o no hacer aquello que nos ha mandado. No solo un creyente que miente es pecador delante de Dios, también uno que no evangeliza, comete pecado contra Dios. Aquí ya no se habla de defectos personales o de falta de madurez o conocimiento. No se trata tampoco de aquellos asuntos que tienen que ver con la opinión, y donde muchas veces se habla de paciencia, tolerancia y aun complacencia.

Ahora estamos hablando de algo horrible. Dios aborrece el pecado, porque le ofende en gran manera:

**Abominación es a Jehová el camino del impío; Mas él ama al que sigue justicia. (Proverbios 15.9)**

El pecado trae como consecuencia la separación de Dios:

**Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. (Isaías 59.2)**

Y su fruto final es la muerte eterna:

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6.23)

Luego, no es el pecado algo inofensivo o poco importante. Es algo grave, abominable y muy peligroso. Y Dios espera que nosotros también aborrezcamos el pecado:

El amor sea sin fingimiento. Aborreded lo malo, seguid lo bueno. (Romanos 12.9)

Entonces, en primer lugar, debemos de ser capaces de identificar bien lo que es pecado, y no confundirlo con aquello que es cuestión de opinión. Asimismo, nuestra actitud ante el pecado debe de ser de aborrecimiento. No puede el pecado parecernos indiferente o inofensivo, ni en nosotros, ni en los demás. Además, al ser producto de Satanás, también es engañoso:

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3.13)

Es tan engañoso, y este engaño es de tal poderío, que no alcanzamos a reconocerlo. Y esto ocurre sobre todo en cuanto a nuestra persona. Somos hábiles en detectar el pecado ajeno, pero torpes al verlo en nosotros. Y es que el pecado se disfraza, así como su creador se disfraza como ángel de luz. El pecado se muestra hermoso, su apariencia es cautivadora. Solo muestra el principio, nunca las consecuencias:

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. (Génesis 3.6)

¿Se han fijado en los comerciales de la cerveza? Solo se ve aquello que es atractivo a nuestra vista, el baile, la juventud, la alegría desbordada. Nunca van a ver un comercial de alguna cerveza donde aparezca alguien con la resaca o

consecuencias del alcohol.

Otro engaño del pecado, es aquel que nos lleva a creer que Dios no nos ve. Se siente vergüenza por aquello de lo cual el hombre es testigo, pero no nos preocupamos mucho por aquellas cosas que pensamos, han quedado ocultas. Y eso muestra una ausencia total de fe en el Dios verdadero.

Otros errores que se cometen ante el pecado:

No se miran todos los pecados como igual de ofensivos contra Dios. Calificamos a los pecados de acuerdo a nuestro parecer. Se nos olvida que el más mínimo pecado, es una gran ofensa contra Dios y trae las mismas consecuencias.

No se trata por igual a quienes cometen pecado. No es lo mismo que el pecado lo cometa cualquier hermano, a que lo cometa mi hijo, por ejemplo. Nos desgarramos las vestiduras y pedimos la pena capital en ciertos casos, pero luego, ante el mismo pecado, nos mostramos llenos de misericordia, amor y paciencia. Y en ambos casos, el mismo sentir exigimos de los demás.

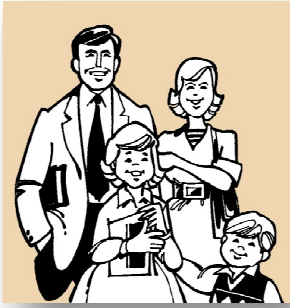
A veces se cree que si amamos a las personas, no debíamos de señalarle sus faltas. Quienes son reprendidos, casi siempre piensan que es porque se les tiene idea, porque no se les ama, o incluso porque no se desea su presencia. A menudo se oye de congregaciones donde nadie se anda fijando en los demás, nadie critica nada y nadie es señalado por nada, y se dice que es porque ahí hay *mucho amor*. Sin embargo, el verdadero amor es aquel que no busca su aceptación ni la comodidad de los demás, sino su salvación mediante la verdad:

**¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?** (Gálatas 4.16)

Todo el contexto de la carta a los gálatas, se refiere a la guerra doctrinal que se llevaba contra los judaizantes. Pablo los exhortaba a permanecer fieles al único evangelio de Cristo, y desechar toda confianza en las ordenanzas de Moisés dadas a Israel. La enseñanza de Pablo era difícil de entender y aun de asimilar en su contexto, amén de que muchas de sus palabras eran fuertes.

Pero pablo sabía que si estos gentiles se sujetaban a los judaizantes, no solo se desligarían de Cristo, sino que la misma obra de Dios en el mundo gentil iba a sufrir para siempre.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN LA FAMILIA



Para Jesús, la familia era importante:

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en

su casa. (Juan 19.25-27)

Jesús sigue siendo nuestro mejor ejemplo en cuanto a la actitud, aquel sentimiento interior que se expresa en la conducta.

### COMPROMISO DE AMOR CON LA FAMILIA

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1Corintios 13.4-7)

Significa la responsabilidad de sacar adelante a la familia, aun ante la adversidad, la pobreza, los problemas, las enfermedades, etc.

Comprometerse con todas aquellas palabras y acciones concretas que fortalezcan a la familia, aun cuando las cosas nos vayan mal. Y la mejor clave para lograrlo es: no buscar lo propio. Otras versiones en esta porción dicen: "no es egoísta" o "no busca su interés".

### APRECIO DE UNOS POR OTROS

El amor expresa sus sentimientos con palabras sinceras de reconocimiento.

### COMUNICACIÓN PROFUNDA Y SINCERA

Creo yo que esta es la principal cualidad y labor de un amor fundado en la

verdad. Y no se trata de forzar la comunicación, sino de promoverla y no ahuyentarla.

Se trata de hacer a un lado nuestras ocupaciones mentales, apartar y dedicar un tiempo de calidad, escuchar los sentimientos de nuestros seres queridos, sus inquietudes, temores, principios, ideas y metas.

Escuchar a nuestros seres queridos sigue siendo una tarea difícil.

### CULTIVAR LA VIDA ESPIRITUAL JUNTOS

Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. (Josué 24.14, 15)

Sin embargo, muchos siguen el ejemplo de Elí: no estorban a sus hijos en cuanto a su mal camino. Si un hijo va hacia la perdición eterna, ¿Qué importa que se moleste con usted? Su responsabilidad es insistirle acerca de las consecuencias, hasta que lo aborrezca.

Un consejo final: en sus problemas familiares, hágase preguntas inteligentes, positivas y productivas.

Evite las quejas. En vez de preguntarse: ¿Por qué está pasando esto? Pregúntese: ¿Qué cosas están en mis manos para que esto no pase?

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN LA OBRA DE LA IGLESIA



En primer lugar, ¿Cuál es la obra de la iglesia? ¿Sabemos que como colectividad, la iglesia tiene una obra que hacer?

La obra de la iglesia de Cristo es triple:

- Predicar el evangelio a los perdidos: **Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.** (Hechos 8.4)
- Edificación de sus miembros: **Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,** (Efesios 4.11-12)
- Benevolencia limitada: **En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.** (1Corintios 16.1)

Es bueno conocer como cristianos la obra que la iglesia a la que pertenecemos debe de hacer, pues en ocasiones vemos a congregaciones dedicadas a todo, menos a la obra que Dios les dejó.

La obra de la iglesia es un privilegio poco comprendido.

Dios mismo nos ha recatado de la corrupción del mundo, de cuantas cosas nos ha librado el Señor, cuanto gozo por sabernos dignos de su redil.

Y nos ha trasladado a su reino incommovible, y nos ha diseñado tareas fáciles de entender y sencillas de hacer.

**A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,** (Efesios 3.8)

Es una ingratitud de nuestra parte desconocer la obra de la iglesia, pero una ingratitud tremenda, cuando la conocemos bien, y la hacemos a un lado.

En segundo lugar, es necesario hacer una definición muy importante: La iglesia es el cuerpo de Cristo, y hablando en el sentido local, se compone de miembros conscientes de la obra, unidos en torno a ella, y responsables y activos en ella.

No puede haber miembros en la iglesia que no hagan absolutamente nada, sencillamente no es posible.

Todos tenemos que estar haciendo algo en el reino del Señor.

Y que esto sea así, no es responsabilidad propia y ya; todos debemos de estar conscientes y al tanto de la obra de cada uno. Porque no es su obra, sino de Dios.

A veces se cita la Escritura, para decir que solo Dios juzga, califica y premia la obra de cada cristiano.

Esto es verdad, en sentido individual; en materia de la obra de la iglesia local, todos debemos de conocer, prepararnos, comprometernos y trabajar en algún espacio de la obra congregacional.

Por eso dice el Señor:

**También os rogamus, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. (1Tesalonicenses 5.14)**

Otras versiones, en lugar de ociosos, les llama: "indisciplinados", "holgazanes", "desordenados", "perezosos", "inactivos".

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: "que reprendan a los que no quieren hacer nada".

Por este pasaje nos damos cuenta, que la obra de la iglesia no debe ser desairada por ningún miembro de la congregación; y también, que si alguien la menosprecia, estamos los demás para advertirle y amonestarle hacia el trabajo.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LA FALSA DOCTRINA



### ¿QUÉ ES LA FALSA DOCTRINA?

Según los estudiosos del idioma griego, la palabra doctrina significa enseñanza, así como aquello mismo que es enseñado.

Una falsa doctrina entonces, sería sencillamente enseñar mal acerca del contenido de la Biblia.

Nuestros hermanos liberales, afirman que solo aquellos aspectos que tienen que ver con la persona de Cristo o con la salvación, deben ser considerados como doctrina y esenciales para la comunión. Pero esto es falso.

**Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. (2Timoteo 2.15)**

La enseñanza de los apóstoles no consistía *solo* en la persona de Cristo y la salvación, y ellos jamás hicieron esa humana distinción entre enseñanzas esenciales y no esenciales.

Todo lo que la Biblia afirma, cada dato, cada idea, y cada número, debe ser bien enseñado, y cualquier error se constituye en falsa enseñanza.

### ¿QUÉ ORIGINA LA FALSA ENSEÑANZA?

1.- La ignorancia de las Escrituras:

**Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. (Mateo 22.29)**

El interlineal Westcott y Hort traduce: "Habiendo respondido pero el Jesús dijo a ellos Están siendo extraviados no han sabido los escritos ni el poder de el Dios"

Aunque la ignorancia puede deberse al desconocimiento de la voluntad de Dios, o a la decisión de no apegarse a ella, de cualquier forma no deja de ser culpable.

2.- La falsa doctrina, también puede deberse a la maldad del que enseña:

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, (Efesios 4.14)

Habrán quienes, aun sabiendo la verdad de Dios, y aun sabiendo que predicán mentiras, aun así seguirán en su mal camino.

3.- Otra causa de la falsa doctrina, es la maldad de quien es enseñado:

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2Timoteo 4.3, 4)

Habrán asimismo quienes no deseen sujetarse a la voluntad de Dios, pero quieran perder el tiempo, entreteniéndose con mensajes positivos. Buscarán y sostendrán a falsos maestros, que les predicaran solo lo que ellos quieren oír.

4.- Por supuesto, el diablo también inventa sus falsas doctrinas:

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; (1Timoteo 4.1)

Cuando el diablo no puede engañarnos por medio del pecado, lo hace por medio de doctrinas religiosas alejadas de la verdad, pero que tienen apariencia de piedad.

### ¿EN DONDE SE ENCONTRARÁ LA FALSA DOCTRINA?

1.- En el tradicionalismo religioso:

Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición

de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (Marcos 7.7-9)

2.- En el protestantismo evangélico:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7.21-23)

3.- En iglesias de Cristo liberales o sectarias:

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. (2Pedro 2.1)

Existe también la posibilidad de que en esta misma congregación se esté enseñando o pueda enseñarse falsa doctrina. Donde se manejen y expongan las santas Escrituras, habrá riesgo de error.

### ¿QUÉ HACER ANTE LA FALSA DOCTRINA?

1.- Estudiar:

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, (1Pedro 2.2)

Solo el conocimiento de la verdad nos puede hacer libres del error.

2.- Estar atentos:

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la

palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17.11)

No solo es necesario tener el conocimiento suficiente, sino estar listos, casi como esperando la falsa doctrina.

3.- Sentirse responsables:

Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. (Hechos 18.26)

Existen personas que escuchan algo mal enseñado, pero consideran que no les incumbe.

4.- Contender ardientemente por la fe:

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 1.3)

Haga suyo este dicho: *"un perro ladra cuando su amo es atacado, yo sería un cobarde si me callara ante la falsa doctrina"*.

5.- Apartarse de la falsa doctrina y sus maestros:

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. (Romanos 16.17)

Debe existir más amor a la verdad de Dios, al punto de estar dispuestos a abandonar a algún hermano o congregación que no se esté conduciendo según la sana doctrina; en esto nos va la salvación.

Nadie puede permanecer indiferente ante la falsa enseñanza, y aun así salvarse; debe obedecerse a Dios y rechazar las doctrinas erradas.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LOS MAESTROS



La Palabra de Dios enseña que se debe de respetar y amar a quienes nos enseñan con la bendición que Dios les dio, con su estudio diligente acompañado siempre de buen ejemplo.

Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros. (1Tesalonicenses 5.12-13)

La Biblia de las Américas: "que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros".

La palabra diligencia es: "Cuidado y actividad en ejecutar algo. Prontitud, agilidad, prisa, que acompaña a esa acción".

Los maestros ya son amados por ser hermanos, pero merecen doble honor por su obra didáctica al pueblo de Dios.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Hebreos 13.17)

Cuando hacemos lo que los maestros enseñan, y cuando es enseñado conforme a la voluntad de Dios, estamos sencillamente obedeciendo al Señor.

De ahí que, es nuestra responsabilidad cerciorarnos que lo que nos enseñan sea la misma voluntad de Dios.

Por supuesto que los maestros deben tener cuidado en su enseñanza, pero también nosotros debemos de cuidar la enseñanza recibida.

Asimismo, la Biblia nos habla de familias, que habían recientemente obedecido al evangelio, y que enseñaron mostrando la verdad en su obra:

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. (1Corintios 16.15-16)

La versión Moderna traduce: "se han consagrado". No solo hacían ese trabajo, sino que estaban consagrados a él.

Personas y familias así son maestras que, predicando y haciendo la obra del Señor, efectivamente nos enseñan, y debemos de seguir su ejemplo y de sujetarnos a ellos con amor.

La Escritura también nos habla de hermanas que se dedicaban con esmero a la obra de Dios:

Salud a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros. (Romanos 16.6)

Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor. (Romanos 16.12)

Las hermanas también son *maestras del bien*, como dice otro pasaje.

Podríamos decir con certeza que todos y cada uno de los miembros de la congregación somos responsables de enseñar, unos con doctrina, otros con su ejemplo y/o trabajo en la obra de la iglesia.

En ocasiones somos tentados a calificar a los predicadores, su enseñanza y congruencia en su conducta, y está bien, es correcto y debido hacerlo.

Pero nosotros los alumnos, ¿también examinamos nuestra conducta, nuestro ejemplo y aplicación? ¿O solo cuenta el de los maestros? ¿Qué estoy enseñando yo con mi actitud en la congregación, que apporto a la edificación espiritual de los demás?

Hemos conocido hermanas y hermanos que critican, señalan y exigen acerca del trabajo de los predicadores, pero resulta que ellos tampoco están haciendo nada.

Se habla mucho de la congruencia de los predicadores, pero cada cristiano es seguidor de Cristo, y cada cristiano está obligado a mostrar congruencia entre su fe y ejemplo, no solo los predicadores.

La más grande muestra de afecto y respeto hacia nuestros maestros, siempre será poner en práctica aquello que nos enseñan.  
Ningún otro reconocimiento sirve de algo.

En ocasiones se habla de excelentes predicadores que por muchos años se han dedicado a enseñar la voluntad de Dios, pero nunca se habla de qué tanto puso en práctica la congregación.

Otras veces se mencionan a buenas hermanas, quienes por muchos años enseñaron no con elocuencia, sino con santidad y ejemplo, a su familia y a la misma iglesia, pero, ¿Qué tanto nos quedó de su ejemplo en nuestras vidas? ¿Qué tanto intentamos poner en práctica lo que nos enseñaron?

La mejor manera de honrar un buen ejemplo, es intentar seguirlo, procurar hacer lo mismo. Si alguien dice: "un hermano era muy bueno para visitar y ayudar a los hermanos necesitados", pero no hace lo mismo, está en realidad deshonrando aquel ejemplo que con tanta devoción difunde o, en el mejor de los casos, estará viviendo de glorias ajenas.

Ok, aquel hermano o hermana era muy bueno en equis cuestión, y su merecido galardón tendrá de parte de Dios.

Pero yo, ¿Qué tanto estoy trabajando para ganar mi propio galardón? O acaso aquel buen hermano o hermana ¿trabajaron por mí, o lo que ellos hicieron me sirve a mí en mi tesoro celestial?

Y si hablamos no solo de defectos de los predicadores, sino aun de pecados, ¿Qué se hace al respecto? En cuestión de pecado, la Biblia no hace ninguna distinción entre las personas que cometen pecado, toda infracción a la ley de Dios tiene un mismo proceso.

Si un predicador esta en pecado, debe corregirse, restaurarse, o en el último de los casos, disciplinarse. Y si trata de un predicador en una congregación que no nos corresponde, sencillamente: *no nos corresponde*.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LOS ALUMNOS



Parte de la voluntad de Dios para su iglesia, es que existan hermanos preparados y cualificados para edificar y conducir a la hermandad por los caminos de Dios.

Sin embargo, antes de enseñar, es necesario que el maestro tenga algunas cualidades y requisitos indispensables para el buen cumplimiento de su ministerio. Analicemos cuatro aspectos de una buena actitud y disposición del predicador ante sus alumnos.

### CUIDADO DE UNO MISMO

Antes de cuidar de la iglesia, el maestro debe cuidarse a sí mismo:

**Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.** (1Timoteo 4.16)

La versión Palabra de Dios Para Todos dice así: "Ten cuidado con tu forma de vivir". El cristiano que Dios ha puesto en la enseñanza, debe tener cuidado en primer lugar de su persona, conducta y forma de vivir. Nadie podrá ser de edificación para otros si no es el primer beneficiado con su mensaje.

El maestro de la Biblia, deberá mostrarse como ejemplo de lo que enseña:

**Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,** (Tito 2.7)

En ocasiones decimos: "*aunque yo no sea ejemplo, usted haga lo que digo*", no puede haber mayor enemigo del mensaje, que el mal ejemplo del que lo expone.

Quien pregonar un mensaje de parte del Señor, debe asegurarse de tener una íntima y fiel comunión con El.

## SUFICIENTE CONOCIMIENTO BÍBLICO

Quien enseña la Biblia, debe estudiar y capacitarse diligentemente, aumentando y mejorando cada día tanto su conocimiento bíblico como las herramientas para adquirirlo:

**Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. (1Timoteo 4.6)**

Cito del comentario de nuestro hermano Bill Reeves: "Aquí se emplea un participio presente, indicando acción continua. Por eso dice la Ver. NVI., "nutrido continuamente". "Nutriéndose continuamente", es la idea del texto griego. Timoteo constantemente se alimentaba de la fe y la doctrina. Continuamente estaba informándose de la verdad. Esta es la manera en la cual puede el cristiano ser buen servidor de Jesucristo".

En ocasiones se critica el conocimiento que algunos predicadores alcanzan. Otras veces se ve como causa de su soberbia u orgullo personal. Incluso hay quienes llegan a sentir temor de saber más o experimentan *alergia* a aumentar su conocimiento bíblico.

Pero el conocimiento no es ni bueno ni malo, sencillamente es "un conjunto de información almacenada mediante la experiencia o el aprendizaje". No se debe temer al conocimiento en sí, sino a su mal uso.

En ocasiones se leen pasajes como "*el conocimiento envanece pero el amor edifica*", y se llega a la fatal conclusión de que Dios prefiere que seamos ignorantes, con tal de que amemos.

Varios pasajes echan esta idea por tierra, el conocimiento tanto secular pero sobre todo bíblico, es fundamental e indispensable para comunicar efectivamente la voluntad de Dios.

## EL PROPÓSITO CORRECTO

El maestro que enseña las Sagradas Escrituras, deberá tener el propósito correcto:

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Hebreos 13.17)

El más grande propósito del mensajero de Dios, es la salvación de quienes le escuchan. El maestro de la Biblia se desvela, para que el pueblo de Dios sea bien enseñado, edificado en el amor a la verdad y perfectamente bien conducido hasta su morada eterna.

Se habla mucho de la importancia de los doctores, de los abogados, de los gobernantes; pero hermanos, el trabajo de un predicador del evangelio puede determinar el destino eterno de muchas almas. El maestro de la Biblia no puede fallar, pues el costo espiritual para él y para muchos es altísimo.

Es necesario también, no solo que tenga en su corazón ese propósito, sino que lo demuestre, que parezca tener ese objetivo.

Asimismo, deberá ser un maestro en perseverar en ese propósito, dedicar su vida, rescatar a la hermandad del pecado aun con lágrimas. No deberá cansarse ni darse por vencido en su obra. Y eso lo podrá hacer si logra...

## VER A LOS HERMANOS COMO OVEJAS DE DIOS

Así dice el Señor:

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. (Hechos 20.28)

La enseñanza de este pasaje es tremenda. Vuelve a mandar el Señor, que miremos en primer lugar por nosotros mismos, para poder luego ver por la iglesia.

Es menester que honremos al Espíritu Santo, quien ha determinado que hagamos este trabajo.

Es potestad divina el que existan predicadores, y es voluntad divina que enseñen "conforme a las Palabra de Dios" (1Pedro 4.11).

Este texto nos hace recordar que los hermanos pertenecen a Cristo; y que los predicadores no somos sus patrones, sino solo sus conserenos en el Señor, que coincidimos en el mismo camino y que nos ha tocado enseñar aquello mismo que recibimos de otros.

Vea a los demás como superiores a usted mismo; entonces podrá aumentar su cuidado, esmerarse en su enseñanza y temblar al sentir la responsabilidad de guiar a gente especial, a quienes Cristo compró con su bendita sangre.

Por último, todo esto no es solo responsabilidad del predicador. Todos los hermanos debemos de ayudarlo a tener presente estas cosas, sobre todo cuando sea necesario.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LA MODERNIDAD



Dice el Señor:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1Juan 2.15-17)

La cristiandad se ha enfrentado a diversos peligros a lo largo de la historia.

Desde los tiempos de los judíos, el deseo de querer ser como las demás naciones, llevaron a los hijos de Dios a buscar el gobierno humano en vez del divino. Las influencias extranjeras en la cultura y el lenguaje hebreo, las costumbres y la filosofía griegas, fueron sucesos que cautivaron a muchos judíos, y provocaron cisma al interior del pueblo de Dios.

Por la historia sabemos que nuestros hermanos del primer siglo, rehuían participar o asistir a eventos populares como el circo, el teatro, o los deportes.

Siempre han existido novedades que atraen nuestra atención, nos cautivan y seducen, y terminan por distraernos de la obra de Dios, o incluso nos llevan a problemas físicos, materiales y hasta espirituales.

A los cristianos actuales, nos ha tocado vivir en la era tecnológica. Hoy la sociedad de este mundo parece no afectada, sino inundada, de elementos que literalmente les roba la vida a las personas.

El tiempo no alcanza para atender todo el cumulo de información que, por primera vez en la historia, el hombre puede tener en la palma de su mano. Computadoras portátiles, tablets y celulares, cada vez con más funciones y capacidad, cada vez más accesibles y económicos, y cada vez más comunes e imprescindibles.

Lo primero que tenemos que decir al respecto, es que estos elementos no son ni buenos ni malos; más bien es bueno o malo el propósito y las formas en que se utilizan.

Gracias a la tecnología, el cristiano puede conocer y estar en contacto con muchos hermanos en cualquier parte del mundo. Puede edificar, ayudar y animar, y aun exhortar y corregir a hermanos que de otra forma ni hubiera conocido.

Gracias a la tecnología, el cristiano tiene acceso a miles de obras de tipo espiritual, biblias, comentarios, diccionarios, estudios, sermones, programas, y toda una gama de accesorios electrónicos que, bien aprovechados, son un incalculable tesoro de aprendizaje, tanto bíblico como práctico. Podemos edificarnos en cualquier momento, aprender y enseñar mucho mejor que nunca antes.

Gracias a la tecnología, el cristiano puede esparcir eficazmente el evangelio y las verdades de Dios al mundo. Muchos contactos se han logrado gracias a internet, personas han obedecido el evangelio, han nacido nuevas congregaciones, y aun creyentes han abandonado el error doctrinal gracias al contacto y contenido virtuales.

A todo esto se suma que es casi sin costo alguno. Hacer cualquiera de estas tres cosas en tiempos pasados, era difícil y costoso.

Ahora echemos un vistazo a lo negativo: El abuso en el uso de estos elementos tecnológicos, puede traer severas consecuencias físicas, materiales y espirituales.

Hemos sabido de personas que por el abuso de medios de audio, han perdido gran parte de su sentido del oído, otros por el abuso de la computadora han perdido gran parte del sentido de la vista, algunos han ido al doctor con severos dolores musculares por estar varias horas en una misma posición al disfrutar de algún aparato electrónico.

En el ámbito mental, existen quienes se han convertido en adictos al celular o la computadora. Sufren de ansiedad, que puede llegar a la depresión.

Si algún síntoma negativo en nuestro cuerpo se debe al uso de algún aparato electrónico, eso ya lo convierte en pecado.

Asimismo, sabemos de personas que han sufrido accidentes por distraerse con el celular, otros han disminuido su valía laboral, y aun hay quienes han sido despedidos, por distraerse con algún aparato en su lugar de trabajo. Hay quienes van dormidos en el camión, llegan tarde o no rinden en su trabajo por desvelarse en internet. Todo esto, por supuesto que es pecado.

Pero lo más delicado en los factores negativos de la tecnología, tiene que ver con nuestra conducta y fidelidad a Dios. Nunca antes había existido acceso total y rápido a tantas cosas perversas que batallan contra nuestra alma. Pudiera decirse que Satanás es uno de los que más utilidad ha sacado a la tecnología.

Hace poco, unos jóvenes fueron contactados por medio de internet y asesinados posteriormente.

Una mujer cometió adulterio con alguien que contacto en internet, después fue detenida y acusada de secuestro, gracias a su uso indebido de internet.

Por medio de internet las personas pueden ser difamadas, atacadas y aun asesinadas; además, la información personal de quienes ingresan a internet queda en manos de quienes le pueden dar el mas mal uso imaginado.

Si el uso de algún medio tecnológico nos lleva a pecar contra Dios, a arriesgar nuestra integridad física o la de nuestra familia, o si sencillamente nos hace perder el tiempo, no es una actividad adecuada para un cristiano, y se convierte en pecado, pues Dios nos dice:

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. (1Corintios 10.23)

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. (1Corintios 6.12)

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN LA DISCIPLINA



Dice el Señor:

Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. (Hebreos 12.6)

La disciplina tiene su origen en el amor de Dios.

La disciplina no debiera de parecerse algo extraño, ni algo nuevo. La disciplina no es algo que algún hermano desocupado ha inventado y quiere introducir en la iglesia.

En muchas congregaciones se puede hablar tranquilamente de cualquier tema, pero cuando se menciona la palabra disciplina, inmediatamente se pone cara de indiferencia, de combate o de desagrado.

Por eso, el pasaje comienza diciendo:

Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; (Hebreos 12.5)

La disciplina de Dios se menosprecia, como algo de poco valor, o como algo que nos va a causar daño. Sin embargo, el texto nos enseña que Dios nos disciplina por y con amor.

El Señor no nos disciplina para molestarnos, Dios nos disciplina porque nos ama, y busca nuestra preservación eterna. La disciplina es una muestra del amor de Dios. El Señor no solo se preocupa por amarnos, sino también por demostrárnoslo.

Ahora, cuando una congregación debe obedecer a Dios y ejercer la disciplina sobre alguno de sus miembros, y cuando esa disciplina se lleva a cabo según las Palabras de Dios, es la misma disciplina de Dios que se está ejecutando. La disciplina no solo es menospreciada por aquel que es disciplinado, sino aun por otros, que no están de acuerdo en que se aplique.

Quien menosprecie la disciplina de Dios, quien no se sujete a ella, esta rechazando al mismo tiempo la relación de amor que tiene con Dios. El Señor a quien ama disciplina, y quien acepta la disciplina de Dios, es quien ama a Dios.

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. (Hebreos 12.7-8)

Es por medio de la disciplina que aceptamos también el ser hijos de Dios. Si Dios nos disciplina es porque somos sus hijos. Y si aceptamos su disciplina es porque queremos ser sus hijos. ¿O qué, recibiremos de Dios solamente lo bueno, y lo aparentemente malo no lo recibiremos?

¿Se acuerda de la alegría que experimentó en su bautismo? Ojalá podamos mostrar esa misma actitud cuando el Señor nos discipline.

El Espíritu Santo mora en nosotros por su Palabra. Cuando nos acordamos que el Señor nos prohíbe las malas palabras, los malos pensamientos, la mala vestimenta, las malas actitudes, etc., es la oportunidad que tenemos para mostrar nuestra actitud ante la disciplina de Dios.

Muchas veces, se prefiere una disciplina humana. Mas la disciplina de Dios es perfecta y para nuestro solo provecho:

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. (Hebreos 12.9-10)

La disciplina del Señor tiene el objetivo y propósito de santificarnos, apartarnos de los intereses del mundo y poco a poco hacer nuestro carácter más parecido al de Dios.

Por eso, la disciplina de Dios tiene felices y eternos resultados:

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. (Hebreos 12.11)

Quien rechaza la disciplina de Dios, no solo desdeña el amor del Señor, también rechaza la invitación para morar en el santo monte de Dios por toda la eternidad (leer el Salmo 15).

Quien evita a su hermano la disciplina de Dios, lo priva de conocer el verdadero amor de Dios y lo condena al castigo eterno. A sí mismo se condena al comulgar con el pecado y desobedecer las instrucciones de Dios.

Por eso cuando la iglesia de Cristo debe ejercer disciplina hacia alguno de sus miembros, debe asegurarse que esta surge del amor y la preocupación por el hermano, que está firmemente fundada en las Palabras de Dios, y que tiene como único objetivo y propósito la restauración espiritual plena y preservación eterna del hermano.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LOS FALSOS HERMANOS



La Biblia nos habla de falsos profetas, falsos Cristos, falsos apóstoles, falsos maestros y falsos hermanos.

El apóstol Pablo había estado en peligro ante falsos hermanos:

En caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; (2Corintios 11.26)

Pero, ¿quiénes eran estos falsos hermanos? ¿Por qué eran contados como falsos hermanos? ¿Por qué se habían constituido en un peligro?

Pablo nos vuelve a hablar de ellos, describiéndonos sus acciones:

Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. (Gálatas 2.3-5)

Los falsos hermanos enseñaban a los gentiles que debían guardar la ley de Moisés para ser salvos. Ellos se introducían a escondidas, espiaban la libertad de los hermanos y querían pervertir el evangelio. Este problema de la naciente iglesia llena vastos fragmentos del Nuevo Testamento.

Aun el apóstol Pedro, con su hipócrita conducta, obligaba a los gentiles a observar los ritos judíos:

Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía

miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? (Gálatas 2.11-14)

Pedro, siendo apóstol de Jesucristo, predicaba el verdadero evangelio de Cristo. Pero su *conducta* no se ajustaba a la verdad que *predicaba*.

La pregunta más interesante de todo este tema es: ¿eran los falsos hermanos miembros del cuerpo de Cristo? ¿Habían sido salvos?

La salvación hermanos, viene por oír, creer y obedecer el evangelio de Cristo. Todo aquel que esto haga, es añadido por el Señor a su iglesia, que es el conjunto de los salvos en el mundo.

A partir de ahí, los conceptos erróneos que el nuevo creyente aun conserve en cuestiones espirituales, ya sea en enseñanza, ya sea en conducta, deberán ir ajustándose a la verdad revelada por Dios.

Si la persona que obedece el evangelio, no abandona sus falsas ideas, sino que contiende por ellas, entonces enseña un evangelio diferente y automáticamente se constituye en un enemigo de la cruz de Cristo. Habiendo sido puesto en salvación, vuelve atrás, rechaza la fe; ahora es un hermano que está perdido y, si muere en su pecado, no alcanzará la promesa de vida eterna.

¿Y si la persona al bautizarse no creyó u obedeció realmente el evangelio? ¿aun así es nuestro hermano? La salvación hermanos, es un asunto bien personal. Solamente Dios y la persona que es bautizada, saben con exactitud si existió la correcta fe para salvación. De ahí que esta es una pregunta que debe responder quien es bautizado, y no nosotros.

Hasta donde sabemos, Pedro fue corregido en su conducta, muchos abandonaron el error judaizante, otros se aferraron a él. Existieron conflictos, divisiones y pérdida de comunión en la hermandad. Cada quien dará cuentas a Dios de su respuesta y acciones.

En cuanto a la actitud del cristiano ante los falsos hermanos, vemos que Pablo combatió fielmente por la verdad del evangelio, argumentó razonablemente y censuró públicamente tanto las falsas enseñanzas como las erróneas conductas.

Eso tenemos que hacer nosotros: si una enseñanza va en contra de la doctrina bíblica, o si alguna conducta daña, aun en lo más mínimo, la armonía y la unidad de la iglesia, debe exhibirse públicamente, corregirse y, de ser necesario, disciplinarse.

Como anexo a la lección sobre nuestra actitud en la disciplina: Dios ha ideado, elaborado, establecido y mandado *una* disciplina, no muchas y diferentes.

El error se corrige de frente, se expone públicamente y se expulsa de la vida de la iglesia.

Cualquier otra disciplina diferente es humana, no es de Dios, y no va a funcionar.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO EN EL ESTUDIO BIBLICO



La actitud del cristiano en el estudio bíblico tiene cuatro partes: preparar el corazón, extraer la máxima enseñanza del pasaje, aplicarla a la vida práctica y enseñarla a los demás.

Las Santas Escrituras, son el único medio que Dios utiliza para comunicarse con nosotros:

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; (Hebreos 1.1-2)

En las Escrituras tenemos vida eterna, y son las únicas que dan testimonio de Jesús (Juan 5.39). Conocer a Dios y a su mesías, es la vida eterna. Gracias a la Biblia podemos no solo conocer el camino a la salvación, sino conocer *perfectamente* a Aquel que es nuestra salvación.

La Biblia contiene la mente de Dios, es la simiente que nos impide pecar y es la forma en que podemos ser llenos del Espíritu Santo. Es además una fuente infinita de consuelo para el que sufre, ánimo para el que lucha, amor para el que tropieza y luz para el que camina.

Ante semejante artículo, ¿Cuál debiera de ser nuestra actitud?

El ejemplo de Esdras:

Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos. (Esdras 7.10)

Otras versiones de la Biblia dicen en lugar de preparado "dedicado" (LBLA), "dispuesto" (N-C), "aplicado" (JER). La que más me gusta es la Versión Moderna que traduce: "fijado".

Las demás versiones parecen poner el énfasis ya sea en la preparación, en la consagración o incluso en la diligencia o aplicación de Esdras al estudio bíblico.

Pero la palabra hebrea que se traduce como "preparado" es kûn, que significa: "establecer, estar listo, preparado, cierto; ser oportuno, apropiado"

En el Diccionario Vine se encuentra el siguiente comentario: "Concretamente, la raíz denota estar asentado con firmeza, anclado y afirmado con seguridad."

Para darnos una mejor idea del significado de esta palabra, veamos su uso en el Salmo 93.1:

**Afirmó también el mundo, y no se moverá.**

La palabra hebrea kûn es traducida allá como "preparar" y aquí como "afirmar". Debe quedarnos claro entonces que la "fijación" que Esdras tenía en la ley del Señor, era algo inamovible, fiel, seguro, como un ancla o un techo sobre columnas firmes.

Por eso inquiría, o "escrutaba", como dice la Biblia de Jerusalén, en la ley de Jehová.

La palabra hebrea es darash "buscar, indagar, consultar, preguntar, requerir, frecuentar". Esdras escudriñaba a fondo las Sagradas Escrituras, en eso estaba firme, a eso había preparado su corazón, como un siervo bien dispuesto.

Antes de acercarse a los rollos de las Escrituras hebreas, los judíos se bañaban y cambiaban sus ropas.

Al momento de escribir en esos rollos, si estaban trazando el nombre de Dios, los escribas podían ignorar el llamado del mismo rey, sin sufrir consecuencias.

La siguiente idea, nuevamente la Versión Moderna es la que nos da una mejor traducción: "así para cumplirla como para enseñar".

Esdras había preparado lo mejor de su interior, para practicar aquellas cosas que iba aprendiendo y luego instruir en ellas al pueblo de Dios.

Dice el Comentario a la Biblia del Diario Vivir: *“Esdras demostró cómo un dotado maestro de Biblia puede hacer que el pueblo de Dios avance. Era eficiente debido a su aplicación como estudiante de las leyes de Dios y a que estaba decidido a obedecerlas. Enseñó tanto por su predicación como por su ejemplo. Al igual que Esdras, debemos decidirnos tanto a estudiar como a obedecer la Palabra de Dios.”*

La actitud del cristiano en el estudio bíblico, aunque solo tenga el propósito de edificarse a sí mismo, traerá ineludiblemente beneficios a la congregación. A toda iglesia le conviene miembros bien preparados para entender, aplicar y enseñar la Palabra de Dios a los demás.

Se debe también invertir en y procurarse todas aquellas herramientas que nos ayuden a entender mejor la Palabra de Dios.

Diferentes versiones de la Biblia, comentarios y diccionarios bíblicos, así como los modernos medios electrónicos, son esenciales y hasta imprescindibles para acceder a la verdad de forma más exacta.

En un estudio bíblico del hermano Jesús Briseño, se lee: *“Amar la Palabra de Dios es estar dispuesto a decirle a Dios: qué quieres que yo haga, qué quieres que yo cambie, qué quieres que yo deje, qué quieres que yo te dé”.*

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE LA APOSTASÍA



Dice así la Palabra de Dios:

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, (2Tesalonicenses 2.3)

Según el Diccionario Vine, la palabra apostasía es un "apartamiento, revuelta, apostasía. Se usa en el NT de la apostasía religiosa; en Hechos 21.21 se traduce «apostatar». En 2Tesalonicenses 2.3, la apostasía significa el abandono y rechazo de la fe. En los papiros se usa políticamente de los rebeldes".

Por esto, muchas versiones de la Biblia traducen rebelión en lugar de apostasía.

La rebelión a la cual se refería el apóstol Pablo, vendría de adentro, al interior de la misma iglesia.

Toda desviación de la doctrina bíblica viene junto con hombres y nombres, y esta gran apostasía no sería la excepción.

Su principal característica es que sería encabezada por un hombre, llamado el "hijo de perdición". La perdición y el abandono del modelo neotestamentario, produciría o haría surgir a este "hombre de pecado", lo que nos habla de un avance gradual y lento de la apostasía profetizada.

Este hombre llegaría a ostentar un enorme poder, al punto de "hacerse pasar por Dios":

El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. (2Tesalonicenses 2.4)

Este hombre poderoso, rivalizaría no solo contra Dios mismo, sino aun con todo aquello que demandara culto (por ejemplo, el emperador romano).

Al mismo tiempo, este hombre tendría la insolencia de sentarse en el templo de Dios. En el Nuevo Testamento, el templo de Dios es la iglesia de Cristo (1Corintios 3.16-17; 2Corintios 6.16). Este hombre perverso, sentaría su poder en el seno y sobre la misma iglesia de Dios, usurpando la autoridad y el señorío de Cristo mismo.

En vida del apóstol Pablo, ese poder estaba detenido:

Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. (2Tesalonicenses 2.7)

Esta fuerza anónima que detenía a este poder malvado, bien puede referirse al imperio romano, quien persiguió al cristianismo por tres siglos. Otra opción válida, pueden ser los apóstoles y su autoridad. Llegaría el momento histórico, en que el "hombre de pecado" sería capaz no solo de originar la apostasía casi general de la iglesia de Cristo, sino aun de subyugar al trono del más grande imperio que el hombre ha conocido.

Nunca antes, y nunca después un solo hombre llegaría a tener tanto poder en sus manos, al grado de sojuzgar a los reinos de la tierra y arrogarse para sí mismo títulos, milagros y potestad divinos.

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; (2Tesalonicenses 2.8)

La manifestación y la duración de ese poder maligno, permanecerá hasta la venida del Señor Jesucristo, cuando será totalmente destruido.

Eso significa, que ahora mismo está en operación ese poder, que ahora mismo detenta casi las mismas cualidades y que sigue provocando el engaño religioso en el mundo y la caída de muchos santos. Y todo eso lo puede hacer, porque tanto su origen, su establecimiento, así como su fuerza actual, viene directamente de Satanás:

Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, (2Tesalonicenses 2.9)

Ese poder diabólico tiene la característica también, de que reclama realizar milagros en nombre de Dios, habla de eventos milagrosos, como aquellos de los cuales el Señor nos prevenía:

Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. (Mateo 24.24)

Además del poder satánico que lo sostiene, tiene la ayuda de quienes no aman la verdad de Dios:

Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. (2Tesalonicenses 2.10-12)

Por supuesto que ese poder inmenso que Satanás ejerce sobre el mundo religioso, no podría operar impunemente si Dios no lo permitiera. El Señor permite el trabajo de Satanás, probando, seduciendo y engañando a los hombres, para que se mantengan alertas, sean probados y se manifiesten quienes aman y siguen la verdad de Dios.

Veamos más características de esta gran apostasía:

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. (1Timoteo 4.1-3)

La apostasía no sería total, *algunos* abandonarían la fe, escucharían el engaño y les fascinaría la mentira.

El invento del celibato, y la prohibición de comer ciertos alimentos, serian otras de las doctrinas particulares de los apostatas.

Ahora el Espíritu Santo nos abre los ojos, y podemos ver claramente que todas esas maquinaciones y obras malignas y contrarias a la voluntad de Dios, representan solamente al catolicismo romano y al papado.

Es el catolicismo el que ha inventado estas doctrinas y tradiciones humanas, es el papa el que se autonombra vicario de Cristo, osea igual a Cristo o puesto en el lugar de Cristo. Es el catolicismo el que ha cambiado toda la voluntad de Dios, en cuanto a la organización de la iglesia, en cuanto al plan de salvación y en cuanto a casi todo aquello que tiene que ver con la piedad, la práctica y la conducta delante de Dios.

Por eso hermanos, si alguna actitud debemos tener ante la falsa religión y sus tradiciones, no puede ser de simpatía, no puede ser de indiferencia, y mucho menos puede ser de comunión en lo más mínimo.

Respetamos y mucho a todas las personas, respetamos y nos interesan sus opiniones, pero cuando hay que decir la verdad respetamos mas la Palabra de Dios, su voluntad y autoridad.

### ADVERTENCIA PARA NOSOTROS

La advertencia contra la apostasía es dirigida a todos los cristianos:

**Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;** (Hebreos 3.12)

El vocablo griego que se traduce apartarse, es *afistemi*, el mismo que en 1Timoteo 4.1 significa apostatarán.

El hermano Gardner Hall, en un estudio acerca de la apostasía, enumera las que considera son sus cuatro principales causas: 1.-La ignorancia de las Escrituras, 2.- El confiar ciegamente en los hombres, 3.-El dejarse llevar por los sentimientos, 4.-La elevación de los deseos de uno mismo sobre la palabra de Dios

Mientras que nos mantengamos fielmente dedicados al estudio de la Biblia, desconfiemos de las opiniones y tradiciones humanas, reposemos nuestra fe en la verdad de Dios y sujetemos nuestros deseos a su voluntad, estaremos listos para preservarnos del error y combatir por la fe dada una vez a los santos.

## LA ACTITUD DEL CRISTIANO ANTE DIOS

Declaro que en  
**Mi casa**  
el que gobierna  
es **Dios**

Llegamos al final de nuestra clase acerca de la actitud del cristiano.

Nuestro último tema es nuestra actitud ante Dios. Pero, ¿Cuál de nuestras lecciones fue ajena a este tema?

Cada aspecto de nuestra actitud tiene que ver con Dios, con su voluntad y con nuestra actitud delante de Él.

Como conclusión a esta clase, analizaremos un pasaje que contiene muchas referencias a nuestra actitud delante de Dios.

Así dice el Señor:

**Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!** (Filipenses 4.4)

Aunque el énfasis es puesto en la palabra regocijaos, el secreto del gozo verdadero esta en las palabras "en el Señor". Es en su comunión donde se encuentra la verdadera realización, y donde todo nuestro ser puede realmente sentirse feliz y gozoso.

Esto, por supuesto, no depende de circunstancias ajenas a nuestra relación espiritual con Dios, y no se puede encontrar en ningún otro lugar.

El mundo generalmente busca la alegría, Dios nos obsequia la felicidad eterna.

**Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.** (Filipenses 4.6)

Es la comunión con Dios, andando en sus mandamientos, lo que nos permite el enorme privilegio de dirigirnos a Él en oración y, sobre todo, saber que somos escuchados.

Lejos del Señor, los afanes y ansiedades no son sino muestra de falta de fe, en la gracia, en el poder y en la sabiduría de Dios y sus propósitos.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4.7)

Paz es una de las cosas que más busca el ser humano. La paz que nuestro Dios nos proporciona, nos permite confiar en sus propósitos y así mantener nuestro ser en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. (Filipenses 4.8)

La mejor forma de guardar nuestros pensamientos en Dios, es pensar en todo aquello que sea provechoso. Mas no solo pensar, sino actuar, dedicándonos a lo mejor, haciéndolo lo mejor posible y siendo optimistas en cuanto a los resultados.

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. (Filipenses 4.11-12)

El ejemplo de Pablo nos muestra la fidelidad de Dios, quien le concedió la paz y el gozo en su comunión, a pesar de sus constantes sufrimientos.

No solo el Señor, sino las situaciones de la vida nos enseñan, si alguna circunstancia no está en nuestras manos componer, por lo menos aprendamos algo de ella.

Pablo expresaba la convicción de quien tiene la fuerza para vencer cualquier obstáculo:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4.13)

Esta frase es muy usual en algunas paredes de iglesias o letreros en casas u oficinas; a lo largo de la historia, ha sido de mucha inspiración y ayuda para muchos personajes. Solo oír estas poderosas palabras nos cambia la actitud.

Lo que falta es que este verdaderamente cimentada en nuestro corazón, y que nuestros hechos muestren el descanso y confianza que tenemos en el poder de Dios.

Wayne Partain comenta: *"No tenía Pablo esta fuerza como resultado de cierta capacidad innata, ni tampoco por la excelencia de la resolución mental, sino que derivaba de su relación íntima con Cristo"*.

Sobre todo en el terreno espiritual, pero no solamente en él, sino también en cada acontecimiento de nuestra vida, el Señor nos acompaña y fortalece.

**Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.** (Filipenses 4.19)

La mayoría de las versiones dicen: "todo lo que necesiten". Uno de nuestros problemas, es que nuestros deseos se disfrazan de necesidad. Dios completa y satisface abundantemente todas nuestras necesidades. Pero tampoco es un sirviente dispuesto para agradarnos en todo; las carencias también tienen su función y sirven para sus propósitos.

**Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.** (Filipenses 4.20)

Si conseguimos algún buen resultado en nuestra vida, sea dedicado por completo a la gloria de Dios, de quien procede toda bendición celestial. Busquemos de hecho buenos resultados, pues estamos hechos para su gloria.

Si gracias a este estudio nuestra actitud cambia aun un poco, será solo porque entendimos que Dios así lo desea, que es para nuestro solo provecho y para su sola gloria. Oro a Dios para que esta sencilla obra sea de algún provecho espiritual para su vida en el Señor. Dios le bendiga y muchas gracias por su atención.

Por último, os obsequio una frase de Epiteto: *"No son las circunstancias sino tu opinión sobre ellas lo que te afecta profundamente"*.

Tonalá, Jal. Noviembre de 2013